

Mensaje del Presidente Ejecutivo

“NUESTRA ESTRATEGIA DE CARBONO Y NUEVAS ENERGÍAS MULTIPLICARÁ EL RESULTADO DE NUESTRA CONTRIBUCIÓN PARA CONTENER EL CALENTAMIENTO GLOBAL”

El gran empeño de la industria del petróleo y el gas en las décadas pasadas ha sido proporcionar al mundo energía barata, y lo hemos conseguido con un notable éxito. No obstante, las inconsistencias que se han puesto de manifiesto en los últimos años nos sitúan en una cierta ruta de colisión con otros requisitos del nuevo modelo global que necesita el planeta.

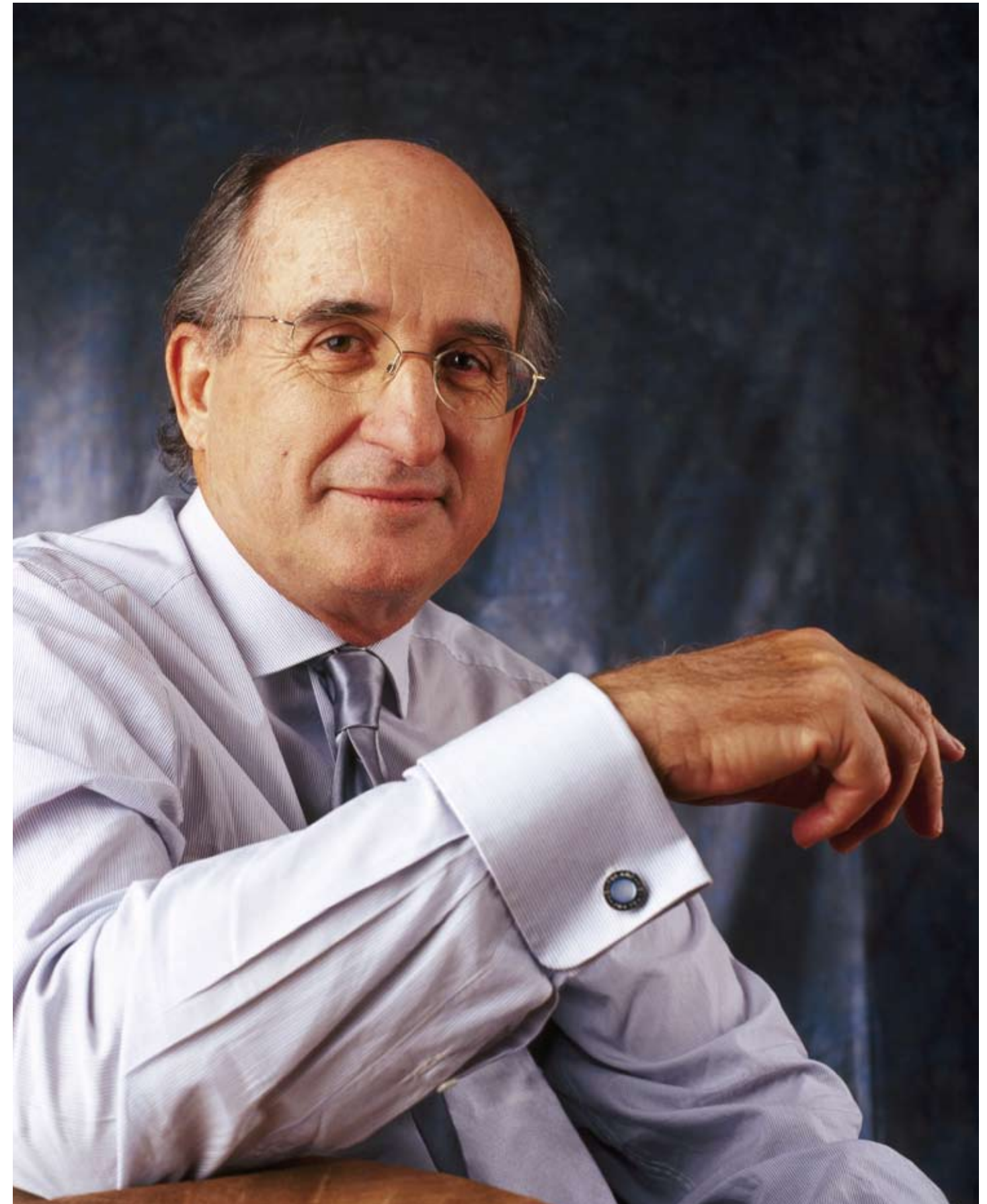
Las empresas petroleras quizá hemos sido poco diligentes en anticipar los signos de agotamiento del modelo. Ahora nos encontramos en el umbral del cambio, cuyas principales variables de contorno son la demanda energética creciente, el acceso universal a la energía y la lucha contra el cambio climático.

El consumo de energía en el mundo se incrementará en un 40% entre 2007 y 2030. Gran parte de este incremento se producirá en los países con

economías emergentes. Se estima que se exigirá a la industria de los combustibles fósiles que cubra el 75% de ese incremento, para lo cual será necesario explorar regiones remotas y desarrollar reservas de menor escala, en condiciones cada vez más difíciles, pero con requisitos cada vez más exigentes en términos de sostenibilidad.

Facilitar el acceso de la población pobre del mundo a las energías modernas sigue siendo una cuestión prioritaria. Se calcula que una persona de cada cinco en el planeta aún carece de acceso a la electricidad y, según algunas previsiones, el número de personas afectadas por esta injusticia social no mejorará significativamente en las próximas décadas.

El consumo de combustibles fósiles está inexorablemente ligado a emisiones de CO₂. Por tanto, las compañías energéticas debemos estar en



“HEMOS PUESTO MÁS RECURSOS A TRABAJAR PARA PODER DIALOGAR MÁS CON LOS AGENTES SOCIALES, Y LA EXPERIENCIA HA SIDO ENORMEMENTE ENRIQUECEDORA”

la primera línea de batalla en la lucha contra el cambio climático. Es preciso que contribuyamos con soluciones efectivas al objetivo de contener la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera por debajo de 450 partes por millón de CO₂-equivalente. En Repsol YPF hemos puesto en marcha en 2009 nuestra Estrategia de Carbono y Nuevas Energías, que multiplicará el resultado de nuestra contribución para contener el calentamiento global.

Será necesario que en el nuevo modelo energético global participen todas las fuentes de energía disponibles, incluyendo, por supuesto, las energías renovables. Todas ellas deberán ser producidas y consumidas de un modo mucho más eficiente.

Debemos superar algunas barreras a la adopción del nuevo modelo energético global, particularmente la deficiente gobernanza energética y el carácter a menudo conservador en materia tecnológica de las empresas de energía. Reinventar el modelo energético requiere también reinventar el modelo de las empresas energéticas. Necesitamos empresas que aborden la pro-

blemática de la energía con una visión integral, más capaces de aprovechar el talento, y más y mejor conectadas con la sociedad del futuro, para ser vistas como aliados, y no como adversarios, ante los desafíos de nuestro tiempo.

La apuesta por la tecnología como motor de cambio global requiere de empresas dispuestas a transformarse a sí mismas, transformando al mismo tiempo el sector en el que desarrollan su actividad. Pero también requiere de un fuerte apoyo, tanto público como privado, a la I+D+i. Además, la magnitud de los desafíos tecnológicos que tenemos ante nosotros hacen necesaria una visión supranacional.

Las tecnologías de captura y el almacenamiento de carbono jugarán un papel fundamental en ese futuro. Se da por cierto que estas tecnologías son imprescindibles para lograr la contención del calentamiento global, y son una gran oportunidad para que las empresas de petróleo y gas aportemos nuestros conocimientos en perforación, geofísica e ingeniería del subsuelo.

La UE y algunos países de América Latina han acordado objetivos de cuota de mercado de bio-

“AÚN SOMOS TRES HOMBRES POR CADA MUJER, PERO CADA VEZ HAY MÁS MUJERES EN LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO Y EN LA DIRECCIÓN DE LA COMPAÑÍA”

combustibles a medio plazo, lo que hace necesario importantes inversiones en adaptaciones en refino y estaciones de servicio que estamos abordando. También estamos investigando en biocombustibles de segunda y tercera generación para la búsqueda de alternativas a la excesiva dependencia del transporte de los combustibles fósiles.

Creemos que en el futuro nuestra compañía sólo prosperará si incorpora las grandes apuestas de la sociedad global de la que formamos parte, y nos hemos puesto manos a la obra. A pesar del entorno de crisis, en 2009 hemos puesto más recursos a trabajar para poder dialogar más con los agentes sociales, y la experiencia ha sido enormemente enriquecedora.

He dicho en muchas ocasiones que las personas de Repsol YPF son lo mejor de esta compañía. En la plantilla aún somos tres hombres por cada mujer, pero cada vez hay más mujeres en los órganos de gobierno y en la dirección de Repsol YPF. Tenemos diferentes culturas y procedencias y hablamos diferentes idiomas. Buscamos a los buenos profesionales, aunque

tengan capacidades diferentes, porque estamos convencidos de que la compañía se enriquece con su aportación.

En realidad, Repsol YPF no es más, ni menos, que una comunidad de 41.000 personas de más de 30 países que compartimos objetivos comunes y que libremente sometemos nuestro comportamiento a nuestra Norma de Ética y Conducta, en el convencimiento de que no cuenta sólo lo que hacemos, sino cómo lo hacemos.



Antonio Brufau Niubó
PRESIDENTE
EJECUTIVO